Mi Razón De Vivir

Luis Angel López

Hay días tormentosos cuando la noche se vuelve eterna, y tu almohada húmeda es la única compañera.

Tu vida se vuelve una broma. Todos los chismes envenenan. Y los amigos que querías... ya ni uno queda.

Aun así, te aferras a la vida. Luchas por la persona amada; el ser más especial en tu vida. Tu partida lo destruiría.

Pero la suerte es traicionera. Juegas, ganas, y a veces pierdes. Sólo la muerte es segura, y el amor muere de pena.

Sólo, sin amigos y sin amor, ¿qué más te queda?
No es justo vivir así, vivir a medias.

Así, las horas pasan tormentosamente lentas. Y el filo de la navaja es la única salida para tus problemas. !Úsalo! Libérate de tus cadenas. ¡Úsalo! Acaba con tu miseria.

Pero en el momento terrible te das cuenta: ¡Tonto egoísta que mueres de pena, sin importarte el sufrimiento que dejas! Matándote matas la alegría ajena.

Con infinito amor,
Dios te creó para que vivieras.
Te hizo con virtudes y defectos...
todo para que aprendieras.

Acuérdate de tu familia que te quiere. No les pagues con tristeza. Todo el amor que te han dado, devuélveselos con certeza.

Y no te olvides de los pobres, tanta gente que puedes ayudar. Si sólo aprendieras a amar a los que te necesitan.

Ahora, levántate de tu ruina. Que tu pena se vuelva tu fuerza. Con amor puro en tu corazón, una nueva mañana te espera.